



Aulas

RECETAS PARA EDUCAR

Cómo se aprende inglés y qué podemos hacer los padres



El aprendizaje de una lengua se basa en seis partes: comprender, pensar, hablar, conversar, leer y escribir

© Juan Carlos López

Correo electrónico:
juancarlos68vc@hotmail.com

Los padres damos mucha importancia a que nuestros hijos sepan inglés, yo también, de hecho cuando los padres me piden orientaciones sobre qué deberían hacer sus hijos, mi consejo siempre es el mismo: "Carrera corta, inglés, informática y carnet de conducir", últimamente añadiría: "y dos libros de crecimiento personal en la mesilla, una en la de los padres y otra en la del hijo".

QUÉ PODEMOS HACER PARA AYUDAR

Primero una reflexión, el aprendizaje de una segunda lengua es como un viaje en tren, de cero a siete años es como un viaje en AVE, vamos a toda velocidad, de siete a catorce vamos en Talgo, también muy deprisa, de catorce a veintitrés años vamos en tren burra,

y después de los veintitrés, solo nos queda sentarnos en el andén y ver pasar los trenes

Y añade Richard Vaughan: "Si usted no tiene tiempo o no es consecuente de la necesidad de aprender el idioma de cero a cinco años, lo siento, ha perdido el tren"

El aprendizaje de una lengua se basa en seis partes: comprender, pensar, hablar, conversar, leer y escribir. Pues bien, donde deberían radicar nuestros esfuerzos son en las cuatro primeras partes, es decir, hay que perseguir que comprenda mucho, sepa pensar en el idioma, hablar y conversar en el idioma.

Pero para cada cosa hay una época de siembra más propicia, y de la misma manera que no se siembra el trigo en verano, lo mismo pasa con el inglés, hay un periodo más propicio para sembrarlo que son los primeros años de edad.

Cuando recomiendo a los padres que expongan a sus hijos al inglés ya desde bebés, y me dicen "¡Pero si sólo tienen unos meses!", pienso, ¡Qué tiempo más bueno estás perdiendo y qué difícil va a ser recuperarlo! Hay un periodo crítico en el aprendizaje debido a la plasticidad del cerebro que es antes de los tres años y ese periodo ya no volverá nunca.

PAUTAS

★ Desde el nacimiento deberían escuchar inglés todos los días, lo podemos hacer poniéndoles la televisión en inglés, lo cual hoy es muy fácil con la TDT. Esto es lo que se conoce como la escucha indirecta

★ De 0 a 24 meses arroje al niño con sonidos ingleses, pero todos los días, los bebés no cuestionan nada y debemos aprovechar esta ocasión. Si un bebé escucha dos horas al día

en un año habrá escuchado 700 horas, y esto, dejará una huella.

★ Aunque en algunos pueblos puede sonar a utopía, de 12 a 24 meses deberíamos añadir algo más, una guardería bilingüe, o un profesor nativo dos sesiones por semana, sumarían 90 horas más de inglés. Habría que aprovechar a los jóvenes universitarios nativos que llegan a España.

★ Entre 24 meses y cinco años, son obligatorias dos horas de dibujos animados. El poder hipnótico de la animación es tal que los niños se quedan atontados delante del televisor, absorbiendo inglés sin darse cuenta.

★ Los niños pequeños lo adquieren con mucha facilidad, pero si bajamos la guardia, lo olvidan igual de fácil

★ Incluso cuando son bebés y aunque estén dormidos, se estará sedimentando el inglés en el cerebro de los niños

★ Si los padres saben inglés, podemos utilizarlo para reforzar lo trabajado por los niños en el colegio. O podemos hacer juegos de vocabulario cuando viajamos en coche

★ Podemos permitirle que nos cuenten lo que han hecho en clase, que nos canten las canciones, los poemas o las rimas.

★ Desde los tres años pueden jugar al ordenador usando opciones en inglés, o ver videos en páginas como Clan TV, donde existe la opción en inglés.

★ Hasta que los niños no tienen siete años y dependiendo de su madurez no se debe incorporar ni la lectura ni la escritura.

★ Ya puede usar juegos, como memory, magnus, miniarco, cuerda del saber, lógico, todos ellos juegos autocorrectivos

★ A veces con ocho o diez años, ya es tarde para cambiar malos hábitos fonéticos.

★ A partir de 11 años ya pueden empezar a ir a campamentos de inglés siempre asegurándonos de que va a predominar el trabajo oral.

★ A partir de esta edad pueden comenzar a leer cuentos seleccionados que podemos encontrar en las bibliotecas. Hasta los 13 años lo harán en voz alta.

★ De seis a 13 años se deben dar cinco horas semanales de dibujos animados, y si es posible refuerzo en verano con nativos.

★ Si el niño no está contentísimo con el nativo, cámbielo. Si no obtenemos un profesor de calidad, es mejor no coger nada.

★ Un niño adolescente forofo del inglés acaba exhibiendo un dominio eficaz

★ Si hacemos esto al llegar a la adolescencia habrán estado en contacto unas 2.000 horas en siete años, y a pesar de sus cambios, las raíces del inglés ya serán difíciles de arrancar.

★ El ordenador será un gran aliado en nuestro aprendizaje. Escuchar programas de radio en inglés.

★ Hasta los 15 o 16 años no es la edad para ir al extranjero, dado que en España ya se hacen cursos de la misma calidad que en el extranjero.

★ En esta edad, es clave el profesor, un profe mediocre es un martirio para un adolescente, pero "un pura sangre" de la enseñanza lo puede llevar a hacer del inglés el amor de su vida.

QUÉ NO DEBERÍAMOS HACER

● No intentar ayudarles como aprendimos nosotros, nosotros no lo hicimos bien, y somos la generación que da mala fama al país en cuestión de idiomas.

● Lo ideal es que el niño no traduzca. Por lo tanto, no pedir al niño que traduzca, se dice que una persona sabe inglés cuando piensa en el idioma, y se piensa en el idioma cuando no se traduce.

● No basar el aprendizaje en la escritura

● Es muy importante que nunca vean una palabra escrita antes de haberla escuchado al menos 20 veces pronunciada correctamente.

● No forzar al niño a que hable inglés si él no quiere.

● No tener prisa porque hable, primero debe comprender mucho, y cuando se sienta a gusto ya hablará.

- Si queréis adquirir material de inglés complementario, lo mejor son los vídeos y DVD para que el niño escuche inglés.

- Y recordemos, aprobar inglés no es lo mismo que aprender inglés.

La rata bilingüe

Érase una vez un gato que perseguía a un ratón por una casa.

El ratón, más rápido que el gato consiguió doblar una esquina y se refugió detrás de su mamá la rata.

La rata antes de que llegara el gato comenzó a ladrar. El gato a oír los ladridos huyó desprovisto.

En ese momento la rata se volvió hacia su hijo y le dijo: "Ves hijo mío que importante es aprender una segunda lengua"

